

CORREDORES BIODIVERSOS. “ACEQUIAS COMO COMPONENTES DEL PAISAJE URBANO/RURAL DE LA CIUDAD”

Caso de estudio y aplicación de acequias en la ciudad de Colonia Caroya.

SESSÃO TEMÁTICA: ET4: DIMENSÃO HISTÓRICA Y PATRIMONIAL DEL PROYECTO,
PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL PAISAJE.

Mgtr. Arq. Sara Peschiutta
Maestría en Arquitectura Paisajista, Planificación y Diseño del Paisaje. Escuela de Posgrado. UCC.
E-mail: ssarapeschiutta@gmail.

RESUMO.

Esta investigación aborda el problema del abandono y deterioro de las acequias históricas en Colonia Caroya, provincia de Córdoba, Argentina lo que ha generado el mal funcionamiento del sistema de drenaje y, consecuentemente, inundaciones en la ciudad ante lluvias intensas. El objetivo principal es investigar el potencial de estas acequias como corredores biodiversos para integrar el paisaje urbano-rural, recuperar su rol estructurante y mitigar problemáticas socioambientales. La metodología aplicada es de naturaleza cualitativa, e incluyó una combinación de entrevistas a actores clave (trabajadores rurales, vecinos), relevamientos de campo y el análisis de documentos históricos, organizando el estudio en tres escalas: cuenca, canales principales (San Carlos y Huergo) y acequias (microescala). La propuesta, denominada "Corredores Biodiversos", plantea la renaturalización de los bordes con vegetación nativa para mejorar la infiltración y crear hábitats; el diseño de dispositivos piloto de regulación hídrica y participación ciudadana; y una gestión compartida entre municipio y comunidad. Las conclusiones principales sugieren que, al reactivarse, las acequias se convierten en ejes de biodiversidad, identidad, y una herramienta clave para reconectar a los habitantes con su paisaje, ofreciendo una solución integral para los problemas estructurales hídricos y ambientales.

PALAVRAS-CHAVE: acequias, corredores biodiversos, paisaje cultural, participación comunitaria, Colonia Caroya.

ABSTRACT.

This research addresses the problem of the abandonment and deterioration of the historical irrigation ditches (acequias) in Colonia Caroya, province of Córdoba, Argentina which has led to a poor drainage system function and, consequently, flooding in the city during heavy rains. The main objective is to investigate the potential of these ditches as biodiverse corridors to integrate the urban-rural landscape, recover their structuring role, and mitigate socio-environmental problems. The methodology applied is qualitative, combining interviews with key stakeholders (rural workers, neighbors), field surveys, and the analysis of historical documents, organizing the study across three scales: basin, main canals (San Carlos and Huergo), and irrigation ditches (micro-scale). The proposal, titled "Biodiverse Corridors," suggests the renaturalization of the edges with native vegetation to improve infiltration and create habitats; the design of pilot devices for water regulation and citizen participation; and shared management between the municipality and the community.



The main conclusions suggest that, upon reactivation, the ditches become axes of biodiversity and identity, and a key tool for reconnecting inhabitants with their landscape, offering a comprehensive solution for structural water and environmental issues.

KEYWORDS: Irrigation Ditches, Biodiverse Corridors, Urban Drainage, Water Management, Heritage.

1 INTRODUCCIÓN.

Las acequias —zanjas o canales a cielo abierto que conducen agua de riego y sostienen dinámicas ecológicas—, derivadas de canales de captación y conducción —infraestructuras mayores que transportan el agua desde su origen siguiendo las condiciones del terreno—, son parte constitutiva de la ciudad de Colonia Caroya, sitio que inspira y sitúa esta tesis. En la actualidad, estos corredores -que fueron pensados por inmigrantes fundadores como infraestructura clave para el riego y el desarrollo- enfrentan algunos problemas: presentan un estado de abandono que llama la atención y que refleja una desconexión de la comunidad con la cultura o historia local -rasgo propio de la contemporaneidad globalizada-, y a la vez, ese abandono provoca cierta contaminación, desbordes o inundaciones en temporadas de lluvias o ante sucesos meteorológicos exponen su mal funcionamiento. Este trabajo nace de allí, en un momento donde los sucesos climáticos y la expansión urbana demandan soluciones integrales. ¿Por qué un sistema que alguna vez fue el alma productiva de esta ciudad hoy está degradado, contaminado y algo olvidado? El problema presenta distintos aspectos. Técnicos, por un lado, porque las acequias ya no drenan eficientemente por falta de mantenimiento. Cultural, por el otro, porque en el presente no se reconoce su valor patrimonial. Y ecológico, porque la pérdida de vegetación en sus bordes tiene un impacto ambiental. En este contexto surge este trabajo, que tiene el objetivo de plantear un proyecto para recuperar y reactivar las acequias como corredores biodiversos que reconecten a la comunidad con su paisaje fundacional y mitiguen inundaciones. Esta investigación es interesante y necesaria desde varios aspectos: Social, porque es necesario saber cómo estos espacios impactan en la calidad de vida de las personas y en su identidad cultural. Histórica, porque las acequias son patrimonio de esta comunidad. Y Ambiental, pues su restauración como corredores verdes puede mejorar su entorno natural a través de la biodiversidad. El enfoque aplicado en la investigación es cualitativo y proyectual, combinando:

- Trabajo de campo: Relevamientos fotográficos, entrevistas a actores clave (agricultores, vecinos/as, funcionarios/as) y mapeos.
- Análisis histórico: Reconstrucción de la evolución del sistema de acequias mediante archivos y relatos.
- Diseño piloto: Propuesta de intervenciones escalables.

2 FUNDAMENTO TEÓRICO.

Como marco teórico, se abordan teorías, lecturas y autores claves para el pensamiento constructivo y crítico en esta formación. Autores cuyas ideas permiten construir una mirada crítica y constructiva sobre el territorio y sus dinámicas urbanas, sociales y ambientales. En este sentido, se consideran los aportes de Milton Santos (1996), Gilles



Clément (2004), Jane Jacobs (1961), Gareth Doherty (2010) y Marina Waisman (1995), entre otros, cuyas nociones resultan claves para el abordaje de las problemáticas territoriales de la ciudad de Colonia Caroya y su conurbación con Jesús María. Santos (1996) concibe el territorio como una construcción social donde convergen elementos naturales, técnicos y humanos, lo cual permite interpretar el espacio urbano como un sistema complejo de relaciones en constante transformación. Esta mirada resulta clave para comprender el fenómeno de conurbación entre ambas ciudades, atravesado por problemáticas vinculadas al verde, como pérdida de las masas vegetales, y al agua, como las inundaciones y los desbordes en épocas estivales. Estas situaciones están determinadas por la presencia de dos cuencas hídricas que estructuran físicamente el territorio: el río Jesús María y el río Carnero. A nivel macro, se plantea entonces una primera escala de análisis centrada en sus cuencas hídricas y su conurbación, donde las ciudades son entendidas como parte de un mismo sistema de escorrentías. Esta visión coincide con la noción de sistema geográfico propuesta por Santos, que permite analizar los vínculos físicos y socio-políticos que configuran el espacio. En este nivel se identifican problemas de desborde, escorrentía y saturación hídrica, que afectan la infraestructura urbana y evidencian la necesidad de una planificación integral del territorio. El segundo campo estructural corresponde a la escala media, centrada en la ciudad de Colonia Caroya. Aquí se analizan las características físico-territoriales del tejido urbano y rural, haciendo foco en los sistemas de riego —Canal San Carlos y Canal del Huergo— y su estado actual de degradación, abandono y saturación. El trazado de estos canales, que recorren la ciudad de oeste a este, define una organización territorial tanto física como simbólica. Waisman (1995) sostiene que toda configuración urbana es el resultado de una historia cultural acumulada, lo cual permite leer en los canales y en las acequias no solo infraestructuras funcionales, sino también expresiones materiales de una identidad territorial. Este nivel medio también incorpora elementos patrimoniales como la Avenida San Martín, identificada por su arbolado histórico —la “Avenida de los Plátanos”—, plantado por inmigrantes fundadores. Su recorrido lineal, acompañado por acequias, constituye un hito natural y sociocultural de la ciudad. Tal como plantea Jacobs (1961), la ciudad no debe ser entendida únicamente como un orden físico, sino como un entramado social donde la memoria, el uso cotidiano y las relaciones humanas dotan de sentido a los elementos urbanos.

La pérdida de funcionalidad de los canales de riego, la anulación progresiva de acequias y el deterioro de la vegetación urbana implican no solo un daño ambiental, sino también un debilitamiento del imaginario colectivo. Este abandono compromete la calidad ambiental y la estructura identitaria del territorio, situación que puede abordarse a partir del concepto de “tercer paisaje” desarrollado por Clément (2004), quien reivindica los espacios residuales como portadores de biodiversidad y memoria, aún cuando hayan sido marginados del proyecto urbano dominante. En la escala micro, el análisis se centra en las acequias como estructuras esenciales del territorio. Estas no solo cumplen una función hídrica, sino que también son soporte de biodiversidad, conectividad ecológica y valores culturales. Sin embargo, en la actualidad muchas de estas acequias —especialmente en zonas urbanas— se encuentran anuladas, tapadas o en estado de deterioro. En épocas de precipitaciones intensas, esta pérdida de drenaje transforma a las calles en cauces improvisados, lo cual evidencia la urgencia de recuperar estos sistemas tradicionales. Las



acequias rurales también presentan signos de abandono y degradación, perdiendo su rol como corredores de vida diversa. Esta transformación puede entenderse desde el enfoque de Doherty (2010), quien propone analizar el paisaje urbano desde una perspectiva sensorial, reconociendo la importancia de los sonidos, aromas y texturas en la construcción del significado del espacio. Desde esta mirada, las acequias no son solo canales funcionales, sino también dispositivos culturales que configuran experiencias vividas del entorno.

2.1 Dimensión del trabajo final y líneas teóricas

El trabajo final se estructura en dos líneas: investigación (estudio teórico-conceptual del territorio y sus transformaciones) y análisis empírico (estudio de caso con metodología cualitativa). Este enfoque busca examinar el contexto físico, sociocultural e histórico de Colonia Caroya, reconstruyendo dinámicas pasadas y presentes. Se utilizan como insumos fundamentales la historia, el patrón de asentamiento, los canales de riego y los disturbios (naturales y antrópicos) que causan el deterioro actual del sistema hídrico. El trabajo de campo incluye entrevistas, relevamientos, observaciones, historias de vida, documentos históricos, y encuestas/grupos focales con habitantes para recuperar percepciones y experiencias sensoriales. El objetivo es construir una lectura crítica y situada que permita visibilizar problemáticas e imaginar soluciones integradoras y sustentables.

3.OBJETIVO E HIPÓTESIS.

3.1 Objetivo General.

Rescatar y revalorizar el sistema hídrico patrimonial cultural de acequias y canales, mediante la creación de corredores biodiversos para así mitigar el problema de inundabilidad de la ciudad de Colonia Caroya.

3.2 Hipótesis.

- La revalorización del patrimonio cultural del sistema hídrico fundacional histórico de acequias y canales de Colonia Caroya; mediante la conformación de corredores biodiversos, mitiga la problemática de inundabilidad de la ciudad; mejorando la calidad de vida de la comunidad.

4.ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.

En este capítulo se desarrolla la metodología aplicada al caso de estudio, a partir de un enfoque cualitativo, que combina el análisis del contexto físico, socio-cultural e histórico del área con el trabajo de campo y el relevamiento territorial. Se describe detalladamente el proceso metodológico que permitió abordar diferentes escalas de análisis (macro, media y micro), con el fin de comprender la evolución del sistema de riego, sus impactos urbanos y las transformaciones territoriales a lo largo del tiempo. Para ello, fue necesario realizar un estudio exhaustivo del área de intervención, considerando su contexto físico, socio-cultural e histórico, dentro de un esquema ordenado y sistemático. En base al contexto general, se indagó en la historia de la ciudad, su estructura y organización urbana, así como en el origen de los canales de riego y sus dinámicas a lo largo del tiempo. También se contempló el contexto inmediato de su ciudad vecina conurbada y las cuencas hídricas



compartidas, en una perspectiva temporal amplia. El trabajo de campo se basó en una metodología cualitativa, con foco en distintos aspectos a través del uso y recolección de diversos materiales: entrevistas, relevamientos presenciales, registros fotográficos, experiencias personales, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes y sonidos. Estos insumos permitieron describir tanto el contexto como las problemáticas identificadas, así como los significados que estos elementos adquieren en la vida cotidiana de las personas. Una parte fundamental fue el abordaje de un grupo focal de personas, a través de encuestas y entrevistas realizadas a trabajadores urbanos y rurales, así como a ciudadanos de distintos sectores. Este proceso tuvo como objetivo reconstruir y revalorizar sentidos vinculados a los aromas, sabores y sonidos del entorno, brindando una comprensión más profunda y sensible del territorio. Todo este proceso permitió construir una postura crítica y propositiva frente al tema de investigación. La metodología cualitativa fue aplicada de manera escalonada, iniciando en una escala macro, luego media, y finalizando con un abordaje más detallado a escala micro. Se trata de una metodología de carácter subjetivo, basada en la experiencia directa y la observación en el lugar.

4.1 Metodología Macro.

En la escala macro, se investigó la información de las cuencas hídricas (Río Carnero y Río Jesús María) y las ecorregiones con sus arreglos de vegetación. Basado en esto, se realizó el mapeo gráfico de las infraestructuras azules y verdes.

4.2 Metodología a Escala Media.

En esta escala, el diagnóstico aplicó una metodología basada en los indicadores de Estados del Agua y Estados del Verde. Estos se construyeron mediante el "método de campo", que combinó recorridos presenciales (peatonales/vehiculares, incluyendo descenso a bóvedas subterráneas) y virtuales (Google Earth), para verificar la infraestructura hídrica (Canal San Carlos y acequias en zonas rurales, periurbanas y urbanas). La observación fue "a ojo" (criterio subjetivo y experiencial) y luego corroborada con imágenes satelitales para obtener valores promedios en porcentajes. La unidad mínima de análisis fue el lote. Cada lote se evaluó según los indicadores en una escala de 100% (positivo) a 0% (negativo). Los datos, plasmados en gráficos circulares, son comparativos, no absolutos, lo que facilita la evaluación de su evolución.

4.3 Metodología a Escala Micro.

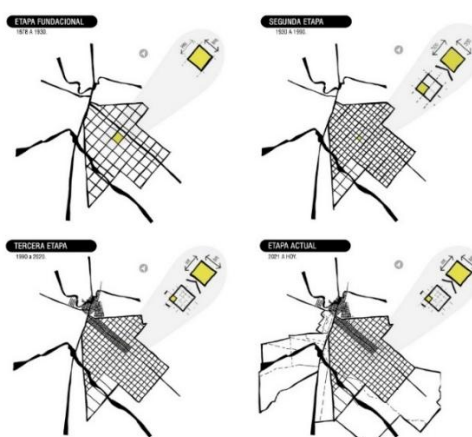
En una etapa posterior (escala micro y plano proyectual), se retomó la misma lógica de recorridos a campo, pero enfocada en sectores más reducidos y específicos de relevancia estratégica. En estos puntos, se implementaron dispositivos de observación detallada para un análisis más preciso y delimitado del comportamiento del sistema y su entorno inmediato.

5. CONTEXTO UBICACIÓN.

Colonia Caroya (Córdoba, Argentina) se funda en 1878 por iniciativa de Nicolás Avellaneda y con la llegada de inmigrantes italianos (principalmente del Friul-Venecia Julia). Este contingente transformó profundamente el territorio (bosque espinal a cultivos), generando una organización espacial social-productiva ligada a sus raíces y basada inicialmente en

la explotación agrícola. El trazado fundacional se configuró mediante el módulo del “lote” de 1000m x 1000m, cuya repetición creó la trama. La carencia de agua fue un factor clave, lo que motivó la apertura de los canales de riego (Canal del Huergo y San Carlos), los cuales indujeron la orientación de la trama en sentido NO-SE (distinta a la convencional) para optimizar el aprovechamiento hídrico. Con el tiempo, el lote se subdividió (hoy 500m x 500m zona rural y 100m x 100m zona urbana) y el crecimiento poblacional generó una cultura multi-social y consolidó la conurbación con la ciudad de Jesús María, fusionando infraestructuras.

Figura 1: Dibujo a mano alzada. Evolución y fraccionamiento del territorio.



Fuente: Dibujo elaboración propia, 2024.

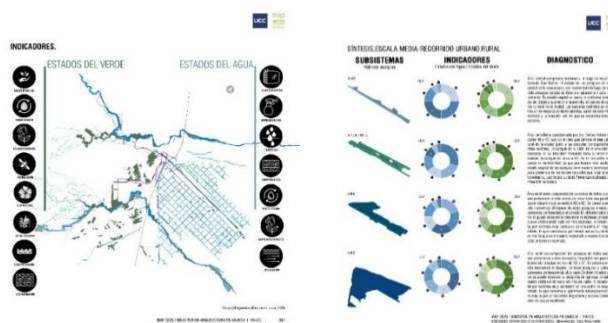
6. DIAGNÓSTICO.

En esta etapa de diagnóstico se presenta el relevamiento de información y mapeos, junto con su respectivo estudio y análisis, los cuales servirán para construir una mirada crítica y propositiva sobre la problemática abordada. A partir de ello, se podrá posteriormente plantear una solución proyectual adecuada. La estructura de desarrollo de este diagnóstico se basa en el estudio y análisis de las distintas escalas que requiere el tema. Para ello, se trabajó de manera progresiva, partiendo desde la escala general *Macro* hasta llegar a la escala particular *Micro* (dispositivo). Se comienza con la escala Macro, que comprende el sistema hídrico general, haciendo referencia a las cuencas del río Carnero y del río Jesús María, junto con su entorno y contexto natural, con el fin de realizar su estudio y análisis. A continuación, se aborda la escala Media, enfocándose en los canales de agua que conectan con estos ríos. En esta escala, se pone especial atención en el Canal San Carlos, objeto de un estudio detallado. Posteriormente, se amplía el enfoque hacia el sistema de riego que abarca todo el ejido de la ciudad, sobre el cual también se realiza su correspondiente análisis. Finalmente, se desarrolla la escala Micro, que implica el estudio y análisis de un sector específico del ejido urbano. Se selecciona una porción del mismo para desglosarla en unidades de paisaje. De esta escala se desprende el análisis contextual de una unidad en particular: el “lote”, espacio en el que se desarrollará el dispositivo. Del mismo modo en que se estructura este diagnóstico, se organizará el desarrollo proyectual de las acequias como corredores biodiversos: se partirá de una idea proyectual en la escala macro, para culminar en la escala micro con el dispositivo como prueba piloto.

6.1 Indicadores de Medición.

El diagnóstico a escala media se basa en indicadores para medir los estados actuales de las infraestructuras verde y azul de la ciudad. Se crearon los indicadores "Estados del Agua" y "Estados del Verde", elaborados a partir del trabajo de campo. Estados del Verde incluyen: Diversificación, Conservación, Volumen biomasa, Polinización, Floración, Estratificación, Desertificación y Contaminación. Estados del Agua incluyen: Almacenamiento, Humidificación, Filtración, Contaminación, Reutilización, Evapotranspiración y Circulación. Para el análisis, se consideró cada subsistema de riego por separado (Canal del Huergo, Canal San Carlos, Centro, Periurbano, Rural Sur y Rural Norte). El diagnóstico de cada subsistema incluye registro fotográfico, medición de indicadores mediante gráficos de rueda y un esquema tridimensional.

Figura 2 y 3: Mapa gráfico de Infraestructuras e Indicadores.



Fuente Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag.94 y pag.113, 2025:.

6.2 Sistema Hídrico. Colonia Caroya.

El sistema hídrico de Colonia Caroya proviene de los Ríos Carnero y Jesús María, originando los canales San Carlos y Del Huergo (36.278ml). El agua es captada (galerías/bombeo) y conducida por canales secundarios hasta el partidor, que la distribuye a las acequias (canales terciarios), que comprenden trece líneas de riego. El sistema se organiza en cuatro subsistemas (norte, sur, calle 48 y centro), totalizando 127.913 metros lineales de recorrido urbano y rural. La distribución es gestionada por los “guardianes del agua”, quienes asignan los turnos de riego (aproximadamente 30 al año) a lo largo de las 13 líneas.

Figura 4: Gráfico Síntesis. Sistema Hídrico.

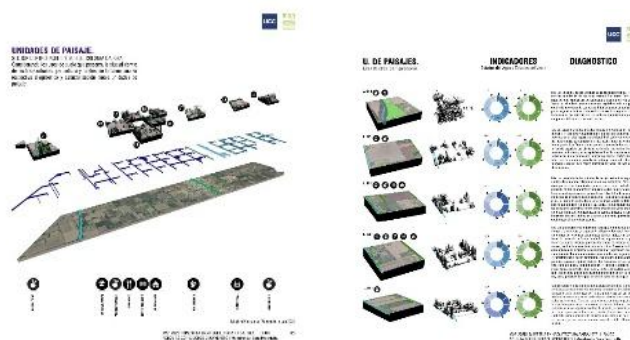


Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag.64, 2025.

6.3 Caracterización. Usos del suelo. Unidades de Paisaje.

Para comprender el sistema de riego de las acequias en Colonia Caroya, es necesario analizar las unidades de paisaje (lotes/cuadras) que componen el ejido. Se determinaron y seleccionaron unidades de paisaje (rurales, urbanas y mixtas) para diagnosticar la configuración del tejido y sus usos, enfocándose en la infraestructura azul y verde. Se definieron nueve unidades de paisaje de referencia para el diagnóstico y la detección de usos predominantes. Las tipologías diagnosticadas son: productivo, productivo extensivo, vivienda rural, vivienda urbana, instituciones educativas, turístico e industrial.

Figura 5 y 6: Gráfico Unidades de Paisaje. Medición de Infraestructuras e Indicadores.



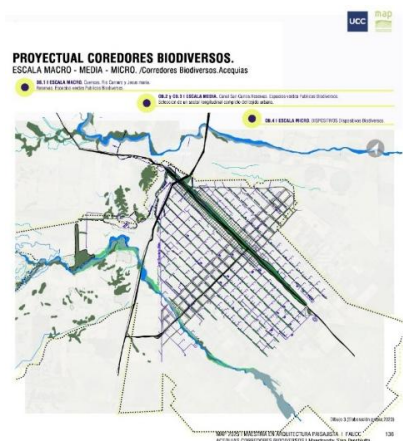
Fuente: Imagen de elaboracion propia, Inf. Trabajo Final pag.122 y pag.132,2025.

7. PROYECTUAL.CORREDORES BIODIVERSOS.

Comienza el último capítulo de este trabajo final, donde se presenta el proyecto que funciona como posible solución a la problemática planteada. Se llama *Acequias como Corredores Biodiversos* y parte de la idea central de Re naturalizar y revalorizar el sistema hídrico y vegetal degradado, sumándose al plan estratégico que actualmente acompaña el desarrollo de la ciudad. Propone revalorizar el patrimonio cultural del sistema hídrico fundacional e histórico de acequias y canales de Colonia Caroya mediante la conformación de corredores biodiversos, devolviéndole a la comunidad nuevos espacios que impacten positivamente en su calidad de vida. Como se hizo a lo largo de todo el trabajo, el proyecto se observa desde las escalas macro, media y micro. Partiendo de su escala macro, se proponen interconexiones entre los distintos sectores de la ciudad, basándose en el trazado originario de la misma, a través de una infraestructura verde urbana diversa y eficiente. En base a su diagnóstico, se plantean espacios verdes potenciales como reservas, parques y espacios públicos centrales y de borde, que complementen a los ya existentes. Con respecto al Río Carnero, se busca revalorizar su borde a modo de reservas y espacios públicos con vegetación de borde, agregándole valor a este límite natural que presenta la ciudad. También, siguiendo las escorrentías urbanas y su sistema de acequias, se plantea un espejo de agua como depósito futuro. Luego, en su escala media, parte esencial del proyecto, se plantean estos corredores biodiversos como articuladores e integradores en la ciudad, con espacios públicos de bordes naturales, multifuncionales y biodiversos. Estos funcionarán como dispositivos de regulación hídrica urbana y como memoria identitaria de la ciudad. Los corredores potenciarán a Colonia Caroya como pulmones verdes lineales, brindando calidad de vida

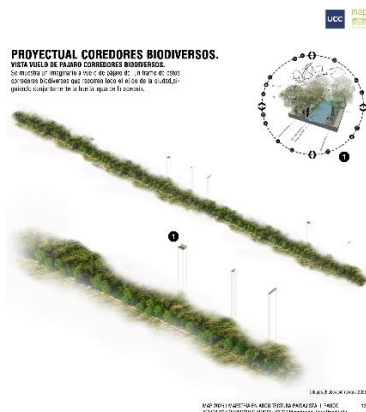
a quienes la habitan y transitan, al mismo tiempo que aportan valor paisajístico, tanto desde su origen patrimonial como desde su valor contemporáneo. Estarán interconectados porque forman parte de un sistema, fusionándose con el tejido urbano y rural de la ciudad, otorgándole unidad y consolidándose aún más como ciudad. Por último, a escala micro, se proponen dispositivos/instalaciones multifuncionales naturales que permitan vivenciar y transmitir la esencia originaria del entorno natural-cultural del espacio público de borde de la ciudad. Estos dispositivos serán micro instalaciones de material, distribuidas estratégicamente dentro de los corredores, en las cuales los habitantes puedan disfrutar del espacio público interactuando con la naturaleza. También serán puntos de monitoreo que permitirán recabar información útil para instituciones y municipios, orientada a su cuidado y al desarrollo de programas educativos. Para finalizar, se gestionará una prueba piloto de estos dispositivos, a desarrollar conjuntamente con la Escuela Olga Cossettini, institución educativa local. Se plantean tres dispositivos ubicados estratégicamente en el trayecto de la acequia que recorre la institución. Esta prueba piloto será un punto disparador dentro del proyecto, que servirá como base para que todo habitante que quiera sumarse pueda hacerlo, y así contribuir a la visión y gestión conjunta con todos los actores implicados en el cuidado de las acequias y sus corredores.

Figura 7: Mapa proyectual a mano alzada. Corredores Biodiversos.



Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag. 136, 2025.

Figura 8: Mapa proyectual a mano alzada. Corredores Biodiversos.



Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag. 137, 2025.

7.1 Principios Internos. Corredores Diversos y sus diferentes escalas.

Los corredores biodiversos recorren la ciudad en toda su dimensión, integrándola y fusionándola con su crecimiento. La intención de estos corredores es permitir recorridos en sus diferentes escalas (desde la escala macro hasta la micro), presentando así distintos tipos de movilidades y opciones para vivenciarlos, experimentarlos e investigarlos. Se proponen puntos de parada (dispositivos), donde el habitante pueda recorrer, disfrutar y vivir el paisaje de la ciudad en todas sus zonas, tanto rurales como urbanas.

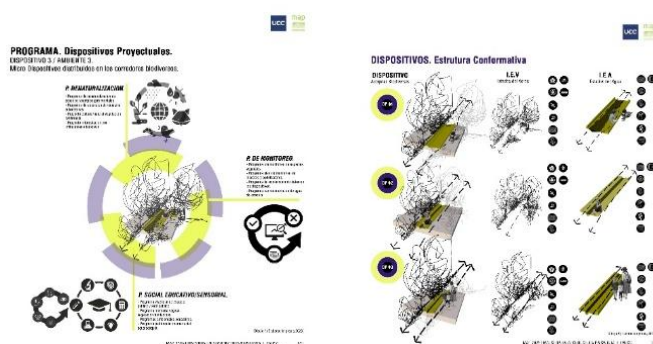
7.2 Plan Estratégico. Etapas.

El Plan Estratégico “Acequias Corredores Biodiversos” se sustenta en la renaturalización, la participación ciudadana y la revalorización patrimonial, siendo el trabajo en conjunto (ciudadanía y municipio) el eje troncal. Se busca entender el paisaje como instrumento activo para la renaturalización y conservación de los espacios públicos, los cuales deben ser escenarios de respuesta a las necesidades colectivas urbanas y rurales. Las estrategias abordan las infraestructuras a lo largo del tiempo, buscando que los corredores biodiversos, como espacios públicos lineales, respondan a las carencias urbano-rurales para reincorporarse a la ciudad.

7.3 Dispositivos.

A escala micro, y como desarrollo puntual de los corredores biodiversos (mencionados a escala macro), se propone una prueba piloto en un lote de unidad de paisaje educativa dentro de la zona rural. La prueba consistirá en tres tipos de micro dispositivos adaptados a la acequia, con tres programas funcionales diferentes. Estarán contruidos en hormigón armado, variando en forma según su función, e incorporarán especies vegetales patrimoniales y nativas, formando parte de estos corredores dentro del entorno educativo. Estos dispositivos estarán ubicados estratégicamente y vinculados a las unidades de paisaje según el uso del suelo.

Figura 9 y 10: Dispositivos. Programas proyectuales.



Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag.161y pag. 163,2024.

7.4 Estructura Vegetal Proyectual. Fusión Especies Patrimoniales y Nativas.

La infraestructura verde fue fundamental (como el sistema de riego) en la configuración y crecimiento de la ciudad. Estas especies de borde (ej. fresno, morera, mimbre, higuera) acompañaban las acequias, brindando defensas climáticas y una función productiva vital

(ej. morera para seda Argenseda; mimbre para canastos vitivinícolas), y aportaron identidad. Hoy se consideran especies vegetales patrimoniales (destacando Plátanos por su imagen identitaria). Debido a su degradación, el proyecto propone la renaturalización de los bordes hídricos de las acequias dentro de los corredores biodiversos, reintroduciendo especies patrimoniales y sumando nativas, buscando restaurar la función ecológica y reforzar el valor identitario. Se busca que esta infraestructura verde, junto con la azul, conforme corredores biodiversos articuladores, multifuncionales y con rol de regulación hídrica y memoria identitaria.

Figura 11: Corte transversal. Corredores Biodiversos. Acequia-Dispositivo.



Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag.169 y pag. 163,2024.

8. CONCLUSIÓN.

Esta investigación partió de un objetivo claro: demostrar que las acequias de Colonia Caroya son claves para el funcionamiento de la ciudad y para el paisaje que la conforma y estructura, y que pueden recuperarse como corredores biodiversos, capaces de reconectar e integrar la ciudad como un todo, manteniendo su identidad cultural mediante el cuidado de sus infraestructuras verdes y azules. La hipótesis central —que su degradación no es solo técnica, sino también cultural— se pudo confirmar: el escaso mantenimiento por parte del municipio y de la sociedad, junto con la pérdida del vínculo simbólico y cotidiano, especialmente en las nuevas generaciones, se manifiesta como una desconexión entre el habitante y su paisaje. Entre los hallazgos más relevantes se destaca la eficacia comprobada de las soluciones basadas en la naturaleza: los pocos tramos que aún conservan vegetación patrimonial y nativa mostraron una mejora ambiental concreta, aumentando la infiltración de agua, reduciendo anegamientos, y regenerando hábitats para la flora y fauna local. A su vez, la educación y la participación comunitaria se afirman como principios activos fundamentales. La recuperación de las acequias solo será posible si se las reconoce como espacios de encuentro, donde la comunidad asuma su rol desde el compromiso, con responsabilidad compartida. Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de vecinos y vecinas, trabajadores municipales de diversas áreas, las bibliotecas populares, los encuestados, estudiantes de distintas escuelas, el equipo docente, productores locales, y los docentes de la facultad. Un agradecimiento especial al equipo interdisciplinario del área de producción del municipio, y a todas las personas que aportaron sus relatos, sus visiones y su memoria para construir esta propuesta. Mirando hacia el futuro, se abre un camino para continuar este proceso de reconexión y transformación. El primer paso será realizar la prueba piloto en la Escuela Olga Cossetini, experiencia que servirá como plataforma activa para consolidar el vínculo educativo con

las acequias y testear el funcionamiento de los dispositivos proyectuales. A partir de allí, se vislumbra la posibilidad de replicar y adaptar el modelo en otras ciudades del entorno regional que aún conservan trazas de sistemas de acequias, como Jesús María o La Calera, generando redes de aprendizaje y cooperación. También será necesario avanzar en la creación de protocolos de mantenimiento que aseguren la sostenibilidad de las intervenciones y que permitan que estos corredores se conviertan verdaderamente en paisajes cotidianos: lugares para caminar, descansar, encontrarse, tomar mates, y simplemente habitar. Del mismo modo, se propone la incorporación de puntos de monitoreo que acompañen este proceso, permitiendo obtener información precisa sobre la evolución ecológica y social del sistema, y fortaleciendo las decisiones a nivel de gestión. Este cierre es un llamado a la acción, a la responsabilidad compartida, y también al disfrute de nuestros espacios verdes.

Figura 12: Render. Imaginarios. Corredores Biodiversos. Acequias con dispositivo.



Fuente: Imagen de elaboración propia, Inf. Trabajo Final pag.176,2025.

9. BIBLIOGRAFIA.

CLÉMENT, G. *El tercer paisaje*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004.

DOHERTY, G. et al. (Ed.). *Urbanismo ecológico en América Latina*. Barcelona: Editorial GG, 2019.

PESCHIUTTA, Sara. *Corredores biodiversos: acequias como componentes del paisaje urbano/rural de la ciudad: caso de estudio y aplicación de acequias en la ciudad de Colonia Caroya*. 2025. Trabajo Final de Maestría en Arquitectura Paisajista, Planeamiento y Diseño del Paisaje — Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, 2025.

SANTOS, M. *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. São Paulo: Hucitec, 1996.

WAISMAN, M. *El interior de la historia: historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Córdoba: Ediciones Nobuko, 1995.